



POR

Antonio Martínez



“Agon”

HISTORIA DE TRES ATLETAS



ESTE ES UN FALSO DOCUMENTAL con tres atletas que se preparan para los Juegos Olímpicos de Ludoj 2024, una ciudad inventada que en esperanto significa “juegos”, para una película que se incrusta en la vida diaria y los entrenamientos, por eso la repetición, seguimiento y obsesión con esos tres personajes que se alternan.

Es su intimidad, son los objetos y herramientas que las acompañan, en ocasiones un entrenador y siempre la computación, estadísticas, exámenes, sus rivales y las máquinas.

Dos de esas atletas las interpretan actrices: la esgrimista Giovanna Falconetti (YileVianello) y Alex Sokola (Sofija Zobina), modelo y experta en el tiro con rifle, pero la tercera en la plataforma, para hacer más enrevesado “Agon” -cuyo título es por la palabra griega para competencias y duelos-, no es una actriz, como las anteriores atletas, sino Alice Bellandi, famosa y premiada judoca italiana, por lo demás medalla de oro en París 2024, que se encarna a sí misma, por lo que su segmento, se podría decir, es una porción verdadera dentro de un falso documental.

La película intercala lo que vive cada una de las atletas y es un documental frío como el hielo, porque es limpio, mecánico y metálico, donde algunos entrenamientos más se parecen a un videojuego y todo es planificación, orden y estructura.

Las atletas soportan el ritmo de los entrenamientos en soledad y tantas veces con dolor, en

ocasiones, cuando hay una lesión de por medio, en este caso una rodilla, el director Giulio Bertelli filma con crudeza y primeros planos la operación de limpiar huesos, meter fierros y raspar nervios para que la campeona, se trata de Alice Bellandi, siga siendo la mejor y recupere su rodilla con cirugía y reconstrucción.

Son las lesiones y también los accidentes, puede ser un paso mal dado y una estocada fatal, pero para eso hay que esperar una investigación y su dictamen. O bien se trata de un escándalo porque la puntería única es permitida y legal cuando el blanco es fijo e inmóvil, pero no a campo través para un blanco que corre, se esconde y aúlla.

Al comienzo de “Agon” una frase de Pierre de Coubertain, que por cierto no es la típica ni la tan repetida, menciona a la guerra como inspiración atlética, porque de esa idea viene la energía, y por eso guerreros y gladiadores, en otros tiempos.

“Agon” quiere ser actual y profética, y para eso se necesitan más términos y palabras, ya no basta la raíz griega o el esperanto que quería ser universal. Ante la tecnología, medicina y computación que rodean y convierten a los atletas, se requieren nuevas interpretaciones, acaso compasión y quizás jaulas, para unos seres humanos raros, robóticos y solitarios.

Agon. Italia-EE.UU., 2025. Director: Giulio Bertelli. Con Alice Bellandi, Yile Vianello, Sofija Zobina. 96 minutos. En Mubi.

“La película intercala lo que vive cada una de las atletas y es un documental frío como el hielo, porque es limpio, mecánico y metálico”.